

El final del ciclo de Octubre y del MLNV

IRAULTZA KALEA :: 21/02/2020

Nos jugamos perder o recuperar la última herencia que todavía queda de nuestro desaparecido MLNV, esto es, su valor moral, el mensaje vivo de esperanza

Para entender el título que encabeza este artículo, necesariamente debemos empezar hablando de los comienzos de la **historia revolucionaria** de nuestra clase social, la clase obrera. Hablamos del denominado Ciclo revolucionario de Octubre abierto en 1917 y que supuso la aparición, por todo el globo, del proletariado como sujeto transformador de la realidad social, como clase revolucionaria e independiente, en lucha contra el sistema capitalista. Hasta 1917, el proletariado nunca había tomado el poder político en una sociedad y había dado comienzo a la intensa labor de ir sentando las bases, en ardua confrontación con su enemigo de clase y consigo misma, de la futura sociedad de la humanidad emancipada, el comunismo. La Revolución de Octubre representará por tanto, un acontecimiento histórico trascendental como es, el inicio de la era de la madurez histórica de la clase trabajadora revolucionaria, clase “para sí”, **que pone sus aspiraciones de poder sobre el tapete de la historia**. La aparición del MLNV, su posterior desarrollo y su final, está inmerso en este período histórico en el que se encuentran las claves, sin las cuales, no podremos entender el camino recorrido por el bloque emancipatorio vasco y su resultado final.

Realizar el balance de toda esta experiencia revolucionaria tanto internacional como propia es imprescindible para reconstituir un proceso liberador y así iniciar un nuevo Ciclo revolucionario. Es necesario conocer las causas de toda índole, ideológicas, políticas, económicas o de cualquier otro tipo, que llevaron a la derrota de la primera embestida del proletariado a nivel mundial contra el modo de producción capitalista. Es necesario aprender de los errores para no repetirlos en el futuro, más aún cuando ese futuro depende de cómo ajustemos las cuentas con el pasado.

En lo que a nosotros y nosotras nos confiere, diremos que hace sólo unos años, los gobiernos hispano-galos mostraban una faz política de alegría tras el anuncio por parte de ETA de su repliegue y posterior autodisolución. El optimismo gubernamental franco-español estaba sostenido, desde hacía tiempo, sobre la aplicación de una lógica represiva que provocaba en nuestro viejo MLNV un duro desgaste prolongado que lograba colocarlo ante una tesitura muy difícil y que se manifestaba principalmente en una falta de concreción de objetivos alcanzables (tácticos) que desaceleraba y alargaba nuestro proceso emancipatorio, dificultando así la remontada estratégica.

A pesar de todo y por extraño que parezca, las repercusiones de la última etapa de la ofensiva franco-española, sus efectos, no han sido tan profundos ni en el plano económico, ni en el político o cultural tanto como en el psicológico. Lo importante para nuestros enemigos de clase era que toda aquella fase histórica supusiera la extirpación del imaginario colectivo vasco, la certeza de que las conquistas del Pueblo Trabajador se habían logrado gracias a la lucha de resistencia de estos últimos cincuenta años, y es ahí, sobre

esos logros precisamente, donde los gobiernos español y francés quieren resarcirse. Pero su triste venganza puede ser mayor aun, no porque de esta manera estén en condiciones de aumentar su cuota de dominio sobre nuestra clase obrera vasca por más tiempo, sino porque necesitan mostrar al conjunto de la formación social de nuestro pueblo, que todos los acontecimientos políticos y armados desencadenados en Euskal Herria durante estos últimos cincuenta años tienen un significado claro: **la derrota histórica del proyecto estratégico del binomio, independencia y socialismo.**

Es en este punto, en este lapso de tiempo, aquí y ahora, nos jugamos perder o recuperar la última herencia que todavía queda de nuestro desaparecido MLNV, esto es, su valor moral, el mensaje vivo de esperanza para los trabajadores y trabajadoras vascas, los sectores populares y los presos y presas políticas, la idea central de que la lucha puede depararnos algo mejor, la posibilidad de que, después de todo, tal vez, nuestro destino todavía esté en nuestras propias manos, en las manos de la clase obrera vasca.

<https://eh.lahaine.org/el-final-del-ciclo-de>